

Dup.
PEDRO BAÑOS y JOSÉ MANZANO

PELÍCULAS MADRILEÑAS

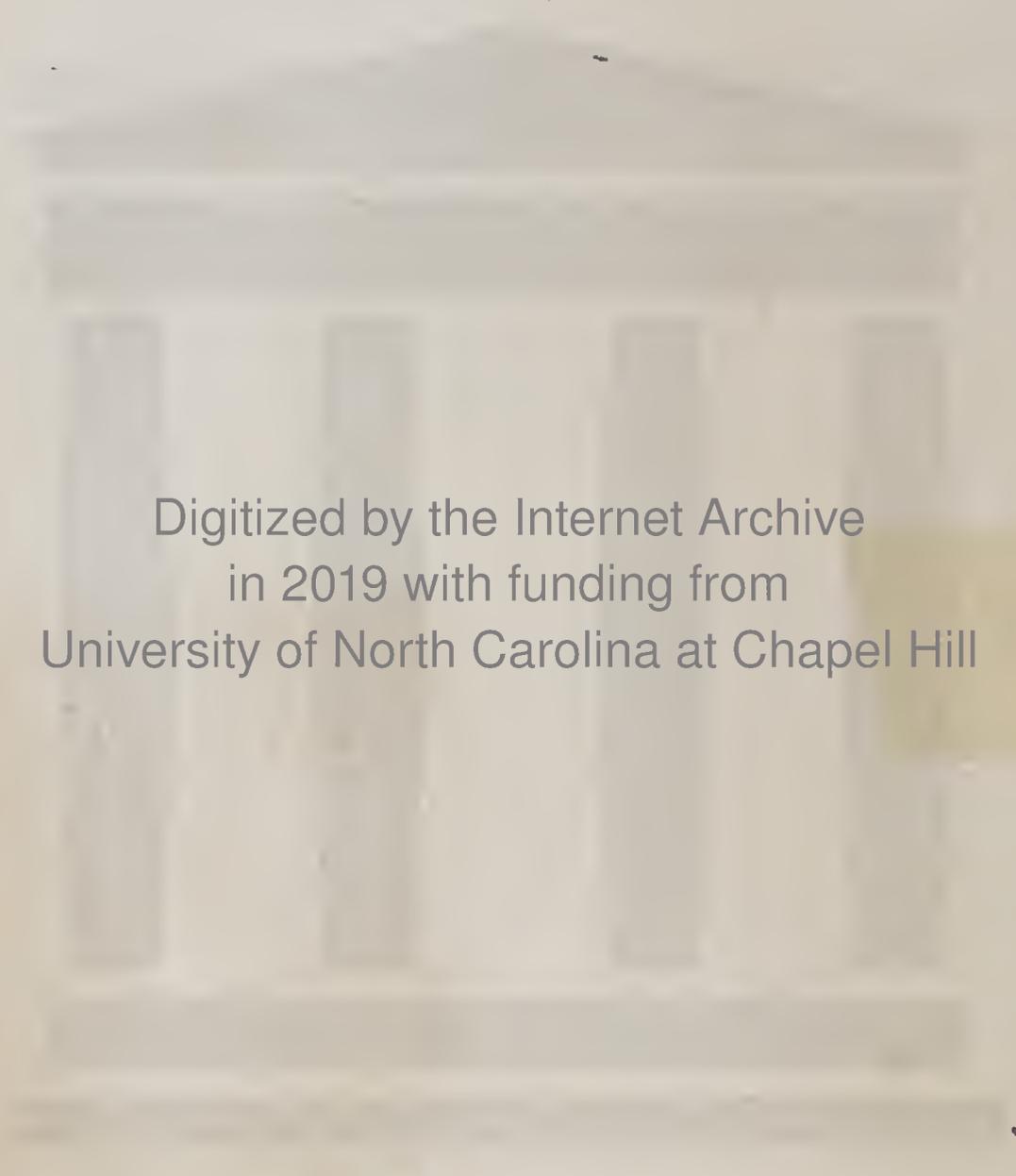


MÚSICA DEL MAESTRO **Francisco A. de San Felipe**

Copyright, by Baños y Manzano, 1907

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1908



Digitized by the Internet Archive
in 2019 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

A mi ^{no} muy distinguido amigo D.
Pedro Vicenti en testimonio
afectuoso recuerdo
Felipe de Borja

PELÍCULAS MADRILEÑAS

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia

T BORRAS

N.º de la procedencia

hijo.

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de représentation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hollande.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

PELÍCULAS MADRILEÑAS

SESIÓN CINEMATOGRAFICA

en un cuadro y cuatro películas, en prosa y verso

LETRA DE

PEDRO BAÑOS y JOSÉ MANZANO

música del maestro

Francisco A. de San Felipe

Estrenada con gran éxito en el TEATRO DE NOVEDADES el 3 de Diciembre
de 1907



MADRID

S. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.°

Teléfono número 551

—
1908

AL EMINENTE MAESTRO

D. Francisco A. de San Felipe

*en testimonio de admiración y ca-
riño, le dedican este tributo de su
amistad,*

Los Autores.

A Manolo Cumbreiras y Cayo Vela

DIRECTORES DEL COTARRO

Faltaríamos á los deberes que la gratitud impone, si no dedicásemos estas líneas á los que fueron alma del trabajo y participes de nuestras fatigas.

Manolo, el insigne actor y director de escena, y Vela, el infatigable maestro, pueden decir orgullosos que su talento, laboriosidad y constancia han logrado una aureola envidiable y que para ellos fueron también aquellos aplausos que aún nos emocionan.

¡Animo, queridos amigos! Todo lo merecéis; y vengan esas manos que son nuestra suerte, aunque llaméis supersticiosos á vuestros agradecidísimos,

Los Autores.

PUNTO Y APARTE

Lo merecen la Empresa y la Dirección artística, por sus atenciones y sacrificios en la presentación de la obra, distinción con que nos han honrado y de la que siempre guardaremos grato recuerdo.

Acreeedores, en extremo, á nuestra más profunda gratitud, lo son, los elementos, todos valiosísimos, de que se compone la Compañía Cumbreiras. Toda ella, con un *cariño* nada común y con un interés laudable, hicieron gallarda muestra de su talento artístico, colocándose al nivel de los mejores actores que pisaron nuestra escena en el género.

Creed que nunca olvidaremos este triunfo, arrancado más bien de vuestros esfuerzos, que de nuestra propia inspiración.

Os reinteran su reconocimiento y os envían un apretado abrazo (no *aprovechando*, como *el pobre Valbuena*), si no de corazón, vuestros

PELÍCULAS.

REPARTO

PERSONAJES

ACTORES

CUADRO ÚNICO

CINEMATÓGRAFO.....	SR.	GALLO (D.)
MEMORIALISTA.....		GALLO (E.)

PELÍCULA PRIMERA.—¡Circulen!

MAD. PIMENTÓN.....	SRA.	SENRA,
CINEMATÓGRAFO	SR.	GALLO (D.)
MEMORIALISTA.....		GALLO (E.)
RELOJ DE GOBERNACIÓN.....		CUMBRERAS.
ESQUINA 1. ^a —HOTEL DE PARÍS.....		CALVETE.
IDEM 2. ^a —SUIZO.....		PAMPLONA.
IDEM 3. ^a —EL } UNA MODISTILLA.....	SRTA.	PÉREZ DEL CAMPO.
CAPRICHOS } CABO DE ARTILLERÍA.....	SR.	CUMBRERAS.
IDEM 4. ^a —ESPOZ Y MINA.....		PORTILLO.
PETRÓLEO GAL.....		MARCÉN,

Coro de la prensa.—Coro de chicos.—Coro de anuncios

PELÍCULA SEGUNDA.—¡Se acabaron las feas!

MASSEUSE 1. ^a	SRA.	OREJÓN.
IDEM 2. ^a		LOZA.
IDEM 3. ^a	SRTA.	PÉREZ DEL CAMPO.
IDEM 4. ^a	SRA.	PÉREZ DE PASTOR.
SIGNORE VELLUTINI.....	SR.	CUMBRERAS.
CINEMATÓGRAFO.....		GALLO (D.)
MEMORIALISTA.....		GALLO (E.)

PELÍCULA TERCERA.—¡Ande el movimiento!

NOVELTY.....	SRA.	LOZA.
PARISIANA.....		OREJÓN.
IDEAL ROOM.....	SRTA.	PÉREZ DEL CAMPO.
BADANAS.....	SRA.	PÉREZ DE PASTOR.
CHUPAMIXTOS.....	{ Paseo de Areneros. }	VILLALBA.
UNA NIÑA.....	{ Paseo de Rosales. }	SRTA. AVILA.
UNA MAMÁ.....	{ }	OPELLÓN.
UN POLLO.....	{ }	SR. CALVETE (hijo).
LA CIBELES.....	SRA.	PÉREZ DEL CAMPO.

NEPTUNO.....	Sr.	PAMPLONA.
FLOR DE MAYO.....		CUMBRERAS.
CINEMATÓGRAFO.....		GALLO (D.)
MEMORIALISTA.....		GALLO (E.)
PARQUE DEL OESTE.....		MARCÉN.
PROFESOR DE POLICÍAS.....		CUMBRERAS.
POLICÍA 1.º.....		PORTILLO.
IDEM 2.º.....		CALVETE.
IDEM 3.º.....		SANTOS.
IDEM 4.º.....		RICO.
EL PUEBLO.....		PAMPLONA.

PELÍCULA CUARTA.—Lo castizo

APOTEOSIS.—Todos los personajes de la obra

La acción en Madrid.—Época actual

Derecha é izquierda, las del actor

NOTA. Por haberse añadido algunas escenas, se han encargado de desempeñar los papeles siguientes, los señores que se indican:

MASSEUSE 4. ^a	}	SRTA. VILLALBA.
BADANAS.....		
CHUPAMIXTOS.....		OPELLÓN.
UNA MAMÁ.....		ARMIJO.
RELOJ DE GOBERNACIÓN.....	Sr.	MARCÉN.
SIGNORE VELLUTINI.....		ROMERO.
POLICÍA 4.º.....		GONZÁLEZ.

La decoración que se estrenó en la película primera, es obra del notable pintor escenógrafo D. José Silva.

Los bailables han sido dirigidos por el reputado profesor de baile Sr. Estrella.



ACTO ÚNICO

CUADRO ÚNICO

Telón corto, representando el despacho de un memorialista. Puerta al foro con vidriera practicable, en cuyos cristales se leerá del revés «Memorialista». En la pared algunos anuncios. Mesa con tapete de bayeta verde y recado de escribir. Sobre la mesa varios papeles. Algunas sillas

ESCENA PRIMERA

MEMORIALISTA con varios carteles ó anuncios en la mano

Música

Yo soy un memorialista
trabajador,
soy agente de negocios
de lo mejor.

Escribo cartas
y memoriales
y salgo al día
por doce reales.

Y aunque la profesión mía
modesta es,

como, bebo, fumo y triunfo
como un marqués.

Porque no pago
nunca al casero
y debo al sastre
y al zapatero.

Cobro un real por una carta
y, es natural,
en la taberna de enfrente
me bebo el *real*.

Y algunas veces,
esta no es grilla,
me ha trastornado
la *calderilla*.

Anteayer, sin ir más lejos,
me equivoqué
y en un documento puse
caza con ce.

En estos casos
soy especial
y *haciendo eses*
no tengo igual.

Yo soy un memorialista
trabajador;
soy agente de negocios
de lo mejor.

Esta es la causa
de que en mi agencia
sea tan grande
la concurrencia.

Hablado

Pues, señor, las ocho en punto;
ya es hora de trabajar.
Arreglemos esto un poco
y vámonos al portal
á colgar estos carteles,
que pronto comenzarán
á venir los parroquianos
y ya hay tela que cortar.

ESCENA II

DICHO y CINEMATÓGRAFO, de levita

CIN. ¿Puedo pasar?
MEM. Adelante.
CIN. Con su permiso.
MEM. Usté es dueño.
CIN. Mil gracias y buenos días.
MEM. Buenos días, caballero.
CIN. ¿Es usté el memorialista
que anuncia el cartel expuesto?
MEM. Para servir á usted.
CIN. Gracias.
MEM. Usted me dirá en qué debo...
CIN. ¿Puede usté anunciarme al público?
MEM. Puede usted... tomar asiento.
CIN. No, gracias, no me es posible.
Yo soy activo, ligero,
instantáneo, y estoy siempre
en continuo movimiento.
Sigo la marcha del tren
y, copiando sus efectos,
hago creer al que observa
que es él quien se va moviendo.
Yo soy, si no el mejor, uno
de los mejores inventos;
soy el invento de moda
entre todos los modernos
y visito los teatros,
los salones de recreo

y todos aquellos sitios
de más *chic* del universo.
Me llamo el *Cinematógrafo*,
nombre de sabio.

MEM.
CIN.

Ya veo.

Y tengo la propiedad
de retratar los objetos
de la realidad y al punto
ponerlos en movimiento
para que la ilusión óptica
nos haga ver los efectos
de una cosa que se mueve,
de un tren que pasa ligero.

A los objetos en marcha
los aplico al mismo tiempo
los sonidos, los colores
y matices, y el efecto
es doblemente realista.

Para demostrar mi mérito,
daré á usted una sesión
ahora mismo, y para ello
haré que ante nuestra vista
desfilen en poco tiempo,
con exacto parecido,
varios tipos callejeros.

PELÍCULAS MADRILEÑAS
son las que ofrecerle puedo.
Si quiere usted acompañarme,
la sesión va á dar comienzo.

(Vanse por el foro.)

MUTACIÓN

PELÍCULA PRIMERA

¡Circulen!

La Puerta del Sol, viéndose el Ministerio de la Gobernación y el reloj, que apunta las doce.

ESCENA PRIMERA

DICHOS y CORO de la PRENSA, vistiendo cada periódico como se indica en las notas aclaratorias y llevando en el pecho una banda donde se leará el título del que representen, con el mismo tipo de letra que aquel tenga. Saldrán haciendo una pequeña evolución y se colocarán de modo que queden á un lado los «diarios» y á otro los «semanarios.» CINEMATÓGRAFO y MEMORIALISTA quedarán situados en uno de los laterales

Música

CORO	La Prensa de Madrid la tiene usted aquí, la que más circula por ahí.
COR.	Soy <i>La Correspondencia</i>
ILUS.	Yo soy <i>La Ilustración</i> .
B. Y N.	Aquí está <i>Blanco y Negro</i> .
GED.	Y aquí está <i>Gedeón</i> .
N. M.	Presente <i>Nuevo Mundo</i> .
HERAL.	<i>Heraldo de Madrid</i> .
LIB.	Yo soy <i>El Liberal</i> .
PAÍS	Y yo soy <i>El País</i> .
A B C	<i>A B C</i> .
SUC.	<i>Los Sucesos</i> .
SOL Y S.	<i>Sol y Sombra</i> .
IMP.	<i>Imparcial</i> .
EPOCA	<i>La Época</i> .
ALEGRÍA	<i>Alegría</i> .
D. UNIV.	<i>Diario Universal</i> .

SEMANARIOS De las letras y las artes
los más fieles servidores,
somos hoy los *semanarios*
entusiastas protectores.
Pues, por medio de concursos
el talento estimulamos,
y el progreso de las letras
por el mundo propagamos.
Y si alguna cosa grave
llama al mundo la atención,
nuestra máquina instantánea
da una exacta información.

DIARIOS Somos el alma de todo,
pues, corriendo sin cesar,
no hay noticia, ni suceso,
que se nos pueda escapar.
Y si alguna cosa grave
llama al mundo la atención,
nuestra hermosa rotativa
da una fiel información.

CORO Corriendo, volando,
en constante agitación,
la Prensa es el resorte
que mueve la opinión,
la palanca poderosa
de la civilización.

(Se van después de hacer una evolución.)

ESCENA II

CINEMATÓGRAFO y MEMORIALISTA

Hablado

CIN. ¿Le ha gustado á usted la prensa
que circula por Madrid?
MEM. Ya lo creo; á esos periódicos
se puede uno suscribir.

CIN. Pues siga usted observando,
que aquí en la Puerta del Sol,
hay muchos tipos curiosos.
El que viene es el *Reloj*.

ESCENA III

DICHOS y el RELOJ, cesante derrotado, que saldrá por un lateral,
como si cayera al descender la bola del reloj de Gobernación y cuyo
ruido simulará la orquesta

RELOJ ¡Las doce! (A Cinematógrafo y Memorialista.) Ser-
vidor de ustedes. Constante Borrón y Minu-
ta, cesante del ramo de Hacienda, con vein-
ticinco años de immaculados servicios al Es-
do, y... vean ustedes en qué *estado* me en-
cuentro; como el del ramo á que pertenecí.
¡Por algo me llama *tesoro* mi mujer!

Desde que baja la bola hasta que el sol
traspone, me tienen ustedes en la esquina
del Oriental, donde tengo establecido mi
Negociado desde que ejerzo este modesto
cargo. Allí nos reunimos á diario varios co-
legas; casi todo el escalafón de mi clase. Es
un departamento donde nunca falta traba-
jo. Cuando no estamos arreglando el país á
nuestro gusto, nos entretenemos en sacarle
tiras de pellejo á Maura ó en echarle un re-
miendo á Weyler... que ¡buena falta le
hace!... A veces dirigimos nuestros tiros á
Lacierva ó al desgravador de Toca... pero es
inútil, tienen un San Pedro *con toda la bar-
ba*. En fin, se habla y se discute de todo,
aunque no entendamos de nada. ¡Ah! Aque-
lla esquina es un magnífico punto estraté-
gico, por donde no escapa ni una rata. No
pasa un desconocido, que no lleve su co-
rrespondiente saludo. Dos pesetas... ó dos
patás, porque los hay espléndidos.

Todas las tardes, después que dan la hora
en mi oficina, hago un viajecito de recreo:
salgo de la *Central* á las cuatro; sigo toda la
parte *Oriental*, dejando á un lado *Fuencarral*

y *Hortaleza*; paso por *Alcalá*, traspongo la *Montaña* y, haciendo escala en *Puerto Rico*, sigo por *Levante*, dejo las *Carretas* y me quedo en *Lisboa*. Otros días tomo pasaje en la *Trasatlántica* y hago el viaje en sentido inverso. Por supuesto, todo á pie, no crean ustedes que hago uso del automóvil, porque el olor de la gasolina me da hipo y le molesta á Millán Astray.

Gracias á Dios, tengo *Fe*; tuve *Crédito*, aunque parezca mentira, y no me faltan alhajas, aunque del *Boro*, y buenas amigas, pues unas veces saludo á la *Mallorquina* y otras á la señora *Charcuterie* de Niembro, con las que cruzo tristes, pero cariñosas y elocuentes miradas. (Bostezando.) Y nada, no se compadecen. Fumo... colillas de la *Arrendataria*, enciendo en casa de *Candela* y echo el humo á La Cierva, quien ni por eso se quema. Y, si alguna vez me encuentro desfallecido, entro á tomar fuerzas en el Bazar de la Unión.

Hay quien dice que soy un *fresco* y... ¡ya... ya lo creo que lo soy! (Enseñando su ropa.) Más de cuatro veces he estado por entrar en casa de *San Martín*, á pedirle la mitad de su capa, pero no me he atrevido, por temor á que me contestara con los *Episodios nacionales* en las narices.

Conque, ya lo saben ustedes. En la esquina del Oriental, á su disposición. (Medio mutis.) ¡Ah! Si alguno de ustedes es inglés, que no me busque, porque no me encontrará. No quiero nada con los *ingleses*. (vase.)

ESCENA IV

CINEMATÓGRAFO y MEMORIALISTA

MEM. Sí que es *fresco* este individuo;
no le falta ni un detalle.

CIN. Tiene todas esas cosas
y luego se muere de hambre.

MEM. ¿Y esa bulla, y esas voces?

¿Qué sucede?

CIN. Es un mendigo
muy popular en Madrid
por lo extraño de su tipo.

ESCENA V

CINEMATÓGRAFO, MEMORIALISTA, MADAME PIMENTÓN, como
se indica en las notas aclaratorias, y CORO DE CHICOS

Música

CORO ¡Que baile!... ¡Que baile,
madam Pimentón!

PIM. (Recitado, á los Chicos.)
Apartaos, sinvergüenzas;
más valiera que tuviéseis
algo más de educación.

(Al público, cantando.)

Porque canto *Favorita*,
me persiguen, mentecatos.

CORO Y es que está la pobrecita
como una espuerta de gatos.

PIM. Me hacen burla los chiquillos
porque canto *El trovador*.

CORO Si es que es una olla de grillos
su cabeza, sí, señor.

PIM. Este pueblo bárbaro
no me deja andar,
y, con este escándalo,
no puedo cantar.

CORO Esta filarmónica
canta por pedir,
con voz estrambótica,
que hace daño oír.

¡Que baile!... ¡Que baile! etc.

PIM. Apartaos, sinvergüenzas, etc.

(Al público, cantando.)

Me torear los malditos
porque canto *Rigoletto*.
CORO ¡Pues, si oyéndola dar gritos,
no puede uno estarse quieto!
PIM. Me atormentan porque canto
el vals de *La tempestad*.
CORO Cuando canta, llueve tanto,
que es una gran barbaridad.

PIM. Son unos imbéciles
que quieren hacer
mis cantos estériles
y no puede ser.

CORO Es una romántica,
que chiflada está,
y, en vez de dar lástima,
risa es lo que da.

PIM. Pero canto *Marsellesa*
y me dan una ovación.
CORO ¡Viva, viva la marcha francesa!
¡Y que baile *Madam Pimentón!*
(Vanse gritando.)

ESCENA VI

CINEMATÓGRAFO y MEMORIALISTA

MEM. ¡Qué gracioso es este tipo
y qué alegres los muchachos!
CIN. La infeliz está chiflada
y su manía es el cántico.

Pero silencio, que aquí
se acercan más personajes.
Cuatro esquinas de Madrid
son las que veo acercarse.

ESCENA VII

DICHOS y ESQUINA 1.^a, como se indica en las notas aclaratorias

Esq. 1.^a (Voceando.)

Novedades de París.

(Recitado. A Cinematógrafo y Memorialista.)

Libros curiosos,
libros amenos,
novelas libres
y de color,
cromos, estampas,
fotografías,
Cuadros al fresco.
Cartas de amor.

Tengo postales
muy sugestivas
y sicalípticas,
gran novedad,
y, aunque yo vendo
fruta prohibida,
nunca se entera
la autoridad. (Vase.)

ESCENA VIII

CINEMATÓGRAFO, MEMORIALISTA y ESQUINA 2.^a, como se indica
en las notas aclaratorias

Hablado

Esq. 2.^a Soportando paciente los rigores
de la lluvia, la nieve y el granizo,
paso el día en la esquina del Suizo
y allí estoy á sus órdenes, señores.

Yo no sé quién fué Apolo, ni Talía,
ni me importa saberlo, mayormente;
sólo sé que me aplaude mucha gente
y que soy un actor de gran valía.
Aunque oigo á menudo hablar del Arte,
nunca tuve el honor de conocerle;
pero no me ha hecho falta jamás verle,
para hacer *buen papel* en cualquier parte.
Yo no sé de gramática, ni jota;
canto siempre la música de oído;
pero soy un actor muy aplaudido
porque salto mejor que una pelota.
De mi lengua no escapa ni una rata;
yo critico á Mendoza y la Guerrero
y, pensando muy mal del mundo entero,
sólo espero que llegue una contrata.
Tengo fama y cartel, y mi memoria
ensalzada será cuando me muera;
¡mi nombre grabará la España entera
en los faustos anales de su historia! (Vase.)

ESCENA IX

CINEMATÓGRAFO, MEMORIALISTA y ESQUINA 3.^a (Un Cabo de Artillería y Una modistilla), como se indica en las notas aclaratorias

CABO ¿A dónde va *osté*, *arma* mía,
con esa caja en el brazo?
MOD. Voy de entrega.
CABO Oído á la caja:
¿quiere *osté* aflojar el paso?
MOD. ¿Yo aflojar?... Apriete *usté*.
¿Le molesta?
CABO ¡Cá! no tanto.
Pero es que, *ende* esta mañana,
que me tiró mi caballo,
me he *lisiado* de los dos *remos*
y tengo que *dir* despacio.
MOD. ¡Pues no es *usté* poco flojo!
CABO ¡No me *farte osté*, carámbanos!
MOD. ¿Y es *usté* de Artillería?...
CABO De regimiento *montao*.

- MOD. Y... *¿monta usted mucho?*..
CAB. ¡Digo!...
MOD. Cuando le tira el caballo,
no montará *usted* muy bien.
CABO ¿Que no monto bien?... ¡Canario!
Monto en pelo y *tós* los días.
MOD. ¿Sí?... Pues tenga *usted* cuidado,
que hay animales que dejan
recuerdo triste.
CABO ¡*Pa chasco!*
Aprendí bien á' cubrirme,
pa cuando llegara el caso,
y no *pierdo los estribos*
así como así...
MOD. ¡Ya!... ¡vamos!
CABO ¿Y qué lleva *osté* en la caja?
MOD. Prendas.
CABO ¿Personales?
MOD. ¡Claro!
Son mantillas.
CABO ¡*Pa algún rorro?*
Pues si eso es así, algo es algo.
A falta de más ropitas,
debíamos ir pensando...
MOD. ¿En qué?
CABO ¡*Pus* en qué ha de ser,
arma mía?... ¡en el muchacho!
MOD. ¡Caray, qué guasón! *Panoli*,
si lo que llevo son trapos,
mantillas para señora,
flores, hebillas y pájaros.
¿Está *usted* ya satisfecho?
CABO ¡Sandunga! Estoy que m'abraso
por ese cuerpo *juncal*
y ese busto de alabastro.
¡Ay, si ese *cuervo* estuviera,
con este *cuervo* serrano,
dentro *der cuerpo* de guardia,
hasta que, dentro de un año,
cumpla en el *cuervo* que *sirvo!*
MOD. ¿Pero *usted* *sirve* para algo?
CABO ¿Que si *sirvo?*... ¡*Camará!*...
¿*Quié* *usted* verlo? (Acercándose a ella.)
MOD. (Retirándolo.) ¡Qué pesados

se ponen *ustés* los hombres
cuando ven un lio...

CABO ¡Arto!
Yo no he *querío fartarla*;
zi no, que me parta un rayo.
Zino que la *vide asté*
cuando pasó por mi *lao*
y me dije, digo: Méndez,
¡mira qué *jembra!* ¡qué garbo!
¡Vaya qué cara y qué cuerpo!
¡Y qué curvas y qué *ojasos!*
¡Está *osté descacharrante!*

MOD. ¿Y *usté*, cómo está?

CABO ¡Mu malo!

Y *zi* no, tómeme *er purzo*,
¡verá *osté* qué *latigasos!*

MOD. Que se lo tome su *agüela*,
ó si no un veterinario.

CABO No se enfade *osté*, *arma mia*,
y repare que *der* cabo
siempre se saca *er* oவில்lo.

Conque, si la sirvo de *argo*...

MOD. Hombre, servirme... veremos.

Ahí va el bulto. (Dándole la caja.)

CABO (Tomándola al brazo.) *Fus* andando.

Va *osté* á saber, *regrasiosa*,
de lo que es capaz un cabo.

Cuérguese así de esta percha,

(Ofreciéndola el brazo:)

ciñase bien á mi *lao*

y verá *osté* dar *achares*

á los que vayan pasando.

MOD. Vamos deprisa.

CABO (Al público.) (¿Qué tal?

Parece que *s'ha picao*.

Si *en cuanti* que miro á una...

el desenchufen.)

MOD. Andando.

CABO *Ar Menistro* de la Guerra
quisiera que lo encontrásemos
pa desile: Mi *Menistro*,
hoy no se cambia este cabo
ni por el *zar* de la *Ruzia*
ni por *tós* los archipámpanos;

y *zi* lo duda *vuesensia*,
mire lo que llevo al *braso*.
(Vanse del brazo.)

ESCENA X

CINEMATÓGRAFO, MEMORIALISTA y ESQUINA 4.^a como en las
notas aclaratorias se indica

Esq. 4.^a

(Voceando.)

*Pastillas de café con leche, de Logroño,
que acaban de llegar esta mañana;
de la viuda de don Celestino Solano;
junto á la fuente de San Agustín.*

(A Cinematógrafo y Memorialista.)

¿Quieren probar ustedes
estas pastillas?

Tienen un rico aroma,
son exquisitas.

Esta mañana
llegaron de Logroño.

¿Quieren probarlas?

—
Se fabrican al día
muchos millares
y acuden á agotarlas
de todas partes.
Son tan sabrosas,
que el que compra una caja
vuelve por otra.

—
Y es tal, hoy día, el número
de los golosos
que consume este artículo,
que allá, en Logroño,
no dan abasto
á elaborar pastillas
cientos de brazos.

—

Suavizan la garganta,
calman la tos
y son una gran cosa
para la voz.
Está probado
que tiple que las usa
no suelta un gallo.

Tanto la aristocracia
como la plebe,
á comprarme pastillas
corriendo vienen.
Y en el Congreso,
las consumen por kilos
Maura y Montero.

Y para desayuno,
muchas familias,
toman un panecillo
y estas pastillas.
No se ha encontrado
desayuno más bueno,
ni más barato.

Conque, señores míos,
si ustedes quieren
comprar de estas pastillas
algún paquete,
búsqüenme á mí,
que mi voz la conoce
todo Madrid.
(Vase voceando.)

ESCENA XI

CINEMATÓGRAFO y MEMORIALISTA

CIN. Ya que ha visto las esquinas,
debo después enseñarle
los que en ellas, de ordinario,

suelen siempre situarse:
unos cuantos conocidos
anuncios originales.

ESCENA XII

DICHOS, CORO DE ANUNCIOS y PETRÓLEO GAL, cada uno como
se indica en las notas aclaratorias

Música

CORO Los anuncios más vulgares
que ahora ustedes ven aquí,
paseamos por las calles
más céntricas de Madrid.
Y tal fama en esta Corte
hemos logrado alcanzar,
que la gente, de memoria,
nuestro anuncio sabe ya.

Siempre por las calles
haciendo el reclamo,
de día y de noche
la vida pasamos.
Pero es tanta nuestra
popularidad
que la gente, de memoria,
nuestro anuncio sabe ya.

PET. (Al paño.)

¿Se puede?

CORO Adelante.

PET. ¡Quién será el señor!
Faltaba otro anuncio
y aquí vengo yo.
Soy, para servirles,
el *Petróleo Gal*,
que hace tiempo tiene
fama universal.

CORO ¡Vaya unas melenas!
¡qué barbaridad!

¡qué tipo más raro
el *Petróleo Gal!*

PET. Si quieres tener buen pelo,
báñate en *Petróleo Gal*
y te aseguro, chiquilla...
CORO ¿Qué?...
PET. Que tú te lo pisarás.

CORO	PETRÓLEO GAL
¡Ay, qué gracia tiene! ¡qué barbaridad! ¡Qué prodigios hace el <i>Petróleo Gal!</i>	Son cosa asombrosa, ¡qué barbaridad! Los prodigios que hace el <i>Petróleo Gal.</i>

PET. La cabeza de don Marcos
sólo tres pelos tenía,
pero desde que usa el *Gal*...
CORO ¿Qué?...
PET. Le apuntan más cada día.

CORO	PETRÓLEO GAL
¡Ay, qué gracia tiene! etc., etc., etc. (Vanse.)	Son cosa asombrosa, etc., etc., etc. (Vase.)

ESCENA XIII

CINEMATÓGRAFO y MEMORIALISTA

Hablado

CIN. Vamos á ver otra cinta,
que es la última novedad.
Instituto de belleza
se llama.
MEM. Vamos allá. (Vanse.)

MUTACIÓN

PELÍCULA SEGUNDA

¡Se acabaron las feas!

Gabinete modernista, lo más elegante posible, amueblado con exquisito gusto y todo él de tonos muy delicados. Una mesa, una vitrina, dentro de la que se verán frascos de distintos tamaños, cajas de polvos, tarros de crema, pulverizadores, aparatos para el «masage», artículos de perfumería, etc.

ESCENA PRIMERA

CINEMATÓGRAFO, MEMORIALISTA, SIGNORE VELLUTINI y despues MASSEUSE 1.^a, 2.^a, 3.^a y 4.^a, como se indica en las notas aclaratorias

VELL. (Sale con Cinematógrafo y Memorialista, como enseñándoles el Instituto, informándoles de todo. Hablará marcado acento italiano.)

¡Signores!... *Bona sera*. El sabio, el eminente *doctor Vellutini*, que tiene la honra de dirigirles la *parole*, es el director de este Instituto de Belleza, y el que ha inventado la forma de que no haya ni una sola mujer fea. ¡Basta querer ser bella!

No hay nariz chata, ni ladeada, que yo no la enderece, haciéndola adquirir una forma casi griega.

¡Guerra á las arrugas! ¡Se acabaron los pliegues... de la piel!... ¡No más pliegues!... (Pausa.)

Especialidades de la casa.—Depilatorios, mil, que afeitan en seco. Exito colosal, obtenido en innumerables patronas. A todas se les ha arrancado de raíz.

Los lunares.—Nada tan caprichoso como un lunar en sitio á propósito. Sé que muchas señoras no necesitan ninguno de los artificiales, especialidad de esta casa. Conoci una viuda, de Jerez, que tenía muchos lunares; pero se empeñó en aumentárselos y acudió á mi. ¡Soy una especialidad!

El baño.—Es la base de la higiene. Mi sistema es excelente. A la mujer de quince á veinte años, le aplico el baño de Diana. A la de veinte á treinta, el baño Oriental, por otro nombre, Secreto del Harem, que pone la piel fresca y flexible, es decir, á punto de caramelo. Y á la de treinta á cuarenta, el baño Turco, para endurecer las carnes. A las de cuarenta para arriba, nada de baños, porque... ya saben ustedes el refrán. (Pausa.) ¡Ah, señores! Pero lo que ha causado el asombro de todas las naciones, es el *massage*. Da fuerza y vigor á los músculos y es la base para lograr una vida centenaria. Claro es que todos los oficios tienen sus quiebras. ¡Fijense! (Mostrando su pelo gris.) ¡Ni un pelo negro! En esta profesión se sufre mucho. (Mirando el reloj.) *Signores*. Con gran sentimiento mío, no puedo continuar haciéndome el artículo. Es tarde y no permiten que funcione después de las doce y media. Está visto... de la media para arriba no se consiente nada.

Para terminar, voy á presentar á ustedes mi última invención. El *massage* aplicado por uno mismo. (Dirigiéndose á uno de los laterales.) ¡*Andate signorina!* (A Cinematógrafo y Memorialista.) ¡*Bocatto di cardinali!* (De uno de los laterales salen las cuatro Masseuses, hasta llegar á la batería.)

Música

LAS CUATRO La mujer que pretenda, siendo hermosa, su belleza y encantos conservar, debe ser sometida al tratamiento, tratamiento del *massage*.
Pues con él se conserva la hermosura y se borran los defectos de la piel, produciendo sensaciones delicadas, delicadas de placer.

Con el *massage*,
con el *massage*,

auméntase del cutis
la elasticidad.

Haciendo así,
haciendo así,
es como más efecto
suele producir.

Pero, sobre todo,
se aplica el *massage*
por medio del baile
que ustedes verán.

La matchicha clásica
de la gente *chic*,
y que en los salones
se baila hoy así:

¡Atención!
Mucha languidez,
flexibilidad,
flexibilidad,
y en los movimientos
voluptuosidad.

(Las cuatro bailan una matchicha. Vanse.)

ESCENA II

CINEMATÓGRAFO y MEMORIALISTA

Hablado

CIN. ¿Qué le parece el *massage*?
MEM. ¡Magnífico tratamiento!
CIN. Si quiere usted que sigamos,
veremos algún paseo
de los que tiene Madrid,
uno de ellos muy moderno. (Vanse.)

MUTACIÓN

PELÍCULA TERCERA

¡Ande el movimiento!

Decoración de jardín, figurando un paseo de Madrid, y dispuesta de modo que pueda hacerse á la vista del público la mutación para el cuadro siguiente.

ESCENA PRIMERA

CINEMATÓGRAFO, MEMORIALISTA y PARQUE DEL OESTE, como se indica en las notas aclaratorias

CIN. Vea usted el paseo éste.
 (Por el que llega.)
MEM. ¡Qué romántico y qué triste!
CIN. Hace muy poco que existe.
 Es el *Parque del Oeste*.

PARQ. (Sale meditabundo.)
Internado en el misterio
de estas tristes soledades,
junto al límpido arroyuelo
que tiene el césped por margen,
oigo el místico gorjeo
de las vespertinas aves,
que me evocan el recuerdo
de su celestial imagen.
Por do quier la vista extendo,
encuéntrola en todas partes.
Miro al espacio y la veo
en el azul retratarse;
inclino la vista al suelo
y véola allí mostrárame
de las flores en los pétalos,
de las aguas en los nácares,
en el perfume del céfiro
y en el piar de las aves.
Por eso aquí halla consuelo

mi amor platónico y grande,
del mundo y la vida lejos,
escondido entre los árboles
y perdido en el misterio
de estas tristes soledades. (Vase.)

ESCENA II

CINEMATÓGRAFO y MEMORIALISTA

MEM. Menos mal que se consuela
soñando ver á su amada
en la corteza de un árbol
ó en los charcos con las ranas.

CIN. Calle usted, que aquí se acercan,
estudiando su programa,
varios de la Policía
recientemente creada.

ESCENA III

DICHOS y POLICÍA 1.º, 2.º, 3.º y 4.º y después PROFESOR DE POLICÍAS, como se indica en las notas aclaratorias

Música

POLICÍAS Aspirantes para agentes
del cuerpo de Policía,
de reciente creación,
muy constantes, los presentes,
dedicamos todo el día
á estudiar legislación.
Porque todo vigilante
una ilustración completa
y un buen tipo ha de tener,
pues, desde hoy en adelante,
para ser de la Secreta,
es necesario saber:

—
El Código civil,
el Código penal,

la ley de Enjuiciamiento
criminal.

Dominar el latín.
hablar muy bien francés,
el chino, el esperanto
y el inglés.

PROF.

(Entrando.)

Basta ya de tanta charla
y oid una lección;
si queréis aprovecharla,
prestad atención.

Si algún reloj ó alhaja
desaparecen,
y al autor del... hallazgo
un premio ofrecen,
al que hizo la denuncia
se prenderá,
que la cosa perdida...
perdida está.
Pues es probado,
que tras de... penitencia
apaleado.

POLICÍAS

Pues es probado,
que tras de... penitencia,
apaleado.

PROF.

Al que á más de la media
vaya á acostarse,
y á todo el que rechiste,
debe multarse.
Pero si hay un casino
que se desborda,
entonces debe hacerse
la vista gorda.
La Policía
padece en muchos casos
de miopía.

POLICÍAS

La policía
padece en muchos casos
de miopía.

PROFESOR

La escuela mía
de Policía,
hoy está dando
mucho que hablar
y se está haciendo
muy popular.

POLICÍAS

La escuela nuestra
de Policía,
hoy está dando
mucho que hablar
y se está haciendo
muy popular. (Vanse.)

ESCENA IV

CINEMATÓGRAFO y MEMORIALISTA

MEM.

¡Vaya una escuela
de Policía!

CIN.

Es un modelo;
¡quién lo diría!

ESCENA V

CINEMATÓGRAFO, MEMORIALISTA, BADANAS y CHUPAMIXTOS;
estos últimos, dos golfillos

Hablado

BAD.

Que te *cayes*, *Chupamistos*,
porque te acogoto.

CHUP.

Güeno.

Cáyate tú, presonaje,
marqués del Cerro el Pimiento,
duque de... Villaviciosa,
endeviduo del Gobierno,
que dende que te han lavao
y te han vestido de nuevo,
no hay un Dios que te conozga,
porque pareces lo menos,
yerno de Montero Ríos
y los demás pa tí semos

- pepinillos en vinagre*
ú, á lo más, *una onza e queso.*
- BAD. Es que yo sé más política interior que tú, *so méndigo.*
Y si no, ¿de qué me sirve el haber *estao* comiendo las sobras del presidente, *dende* que ejerce el Gobierno?
- CHUP. ¡Anda, *ninchi!* ¿También tú almuerzas del Presupuesto?
- BAD. Algunas veces, *panoli,* aunque suelen ser las menos.
- CHUP. ¿Y por qué no nos protegen ¡por igual?
- BAD. ¡Anda éste! ¡*Güena!*
¿Qué más quieres tú que haga por los golfos el Gobierno?
¿No nos ha *dao* ya, *so primo,* un castillo aquí, en un pueblo cercano á la Villa y Corte?
¿No nos ha *aseao* el cuerpo y nos ha *dao* ropa limpia, como á cualquier *cabayero,* y fuimos de *rayadiyo?*
¿No tienes en el *ivierno* *chupesquis* en varios puntos de la capital del Reino?
¿Y no tienes, además, un *quiri* que atiza el fuego y te da conversación *instruztiva* y está aquello que se *paéce* al Nuevo Club ú á la Peña, por lo ameno y lo bien *relacionao?*
Además, ya no tenemos guijarros en la vía pública, que nos estropeen los dedos, ni el *calzao,* porque ya has visto que, aunque á fuerza de remiendos, han *asfaltao* muchas calles *pa* evitar muchos tropiezos.
Y por si aún eso era poco, nos ha *dao* el Ayuntamiento la *prestación personal.*

CHUP. ¿Y eso qué es?
BAD. Pues un impuesto
pa que *to* el mundo trabaje
y el que no, que dé dinero.
No es más que una *martingala*,
ó mejor dicho, un pretexto
pa *diñársela* á los *primos*
y quitar vagos de enmedio.
El rico, por *mor* del pico,
tendrá que *soltar los perros*;
el pobre, porque está pobre,
pues no tendrá más remedio
que *apencar, hincar el pico*
y trabajar como un perro;
nosotros, como no estamos
empadronaos en el Censo,
como somos *disolventes*
del *tó*, y como no tenemos
domicilio conocido,
no hay quien dé con nuestros *güesos*,
ni nos *eche el guante encima*
pa cobrarnos el impuesto.
Conque, si *quiés* más, pide algo.
Me has *convencio*.

CHUP.
BAD.

M'alegro.

Es que siempre se *esagera*
al hablar mal del Gobierno
y somos tan *desigentes*
que no lo reconocemos. (Vanse.)

ESCENA VI

CINEMATÓGRAFO y MEMORIALISTA

MEM.

¿Quiénes son estos golfillos?
No conozco este paseo.

CIN.

¿No adivina usted cuál es?

El *Paseo de Areneros*.

Fíjese usted ahora bien
en los que llegan.

MEM.

(Viendo los que llegan.) ¡Canario!

CIN.

El *Paseo de Rosales*

en las noches de verano.

ESCENA VII

DICHOS, UN POLLO y UNA NIÑA, que van muy amartelados, y detrás de éstos, á cierta distancia, UNA MAMÁ, con gafas ahumadas, leyendo el «Heraldo», muy distraída. Los tres vestirán muy cursis y cruzan la escena, que quedará á media luz durante este diálogo

POLLO (Á la Niña.)
¿Mucho?
NIÑA (Al Pollo.) ¡Mucho! (con zalamería.)
MAMÁ (Leyendo, preocupada.) Casamientos.
Matrimonios.
POLLO (Á la Niña.) ¡Rica!
NIÑA (Al Pollo.) ¡Rico!
POLLO (Á la Niña.)
¿No me das uno tan sólo?
MAMÁ (Leyendo.)
Calvo Asensio, treinta y cinco. (Vanse.)

ESCENA VIII

CINEMATÓGRAFO y MEMORIALISTA

MEM. Huyamos de aquí y corramos un tupidísimo velo, porque Rosales, de noche, *está oscuro y huele á queso.* Espérese usted, que aquí se acercan dos monumentos de los que tiene la Corte, y será curioso verlos.

ESCENA IX

DICHOS; NEPTUNO, aguador borracho, y la CIBELES, chula golfilla. La acción de esta escena figura ser en verano y alta hora de la noche

NEP. (Sale cantando.)
*De lus mares
rey me llaman...*

(Hablando.)

¡Buena, buena la he cugidu!...

¡Y cun el agua que llevu!...

Cunque si nun llevu el agua...

¡menuda pítima pescu!

CIB. ¿Dónde vas?... (Saliendo al encuentro.)

NEP. (Aparte.) ¡Anda, la diosa!

Pues tú me faltabas, ¡cuernu!

(Esta me busca la lengua
y va á lugrar el encuentru.)

CIB. ¿Qué haces por aquí, pimpollo
sicalíptico y aéreo?...

NEP. Ya lu ves; en equilibriu,
lu mismu que Dun Tancredu.

Pensandu que ya me cansu
de pasar la vida al frescu

en el pilón y sin ropa,
mirandu siempre al Cungresu.

CIB. ¿Y dónde has *cargao*?

NEP. En el Rastru,
que está más baratu el géneru.

CIB. ¿Y lo has *tomao*... al por mayor?

NEP. Ya hace tres días, lu menus,
que bebí *la última copa*,

y entoavía vuy haciendu

mulinetes vultuosos

como si fuera la Uteru.

¡Llevu la primer peseta!...

¿Quieres cambiármela en perrus?...

CIB. Si me convidas á horchata

la cambias en el momento.

NEP. Peru... ¿cun paja?...

CIB. O barquillos.

NEP. Pues luego la tomaremos.

Deja que me vapurice,

que tengu el primer mareu.

Desde que cierran las tascas

al anuchecer, nun bebu

comu enantes, á surbitus,

porque ahora me quedu drentu

y nun salgu en tres semanas;

así es que, curda que pescu,

me deja para dus meses

en estadu catacléptico.

- CIB. Por eso debes venirte
conmigo á tomar el viento,
pues... ¡es chica la que llevas!...
Conque... ¿te vienes?... (Con zalamería)
- NEP. Veremus.
Nun te me pongas candonga,
porque ya me estoy temiendu...
¿Qué?...
- CIB. Que se va á armar la gruesa
y voy á empalmarla, ¡cuernu!
y yo soy muy formalote,
y nun me gusta el jaleu.
- CIB. Déjate de historias y anda,
que no *pués* estar derecho.
- NEP. ¿Y... vas á llevarme en coche?
- CIB. En carroza.
- NEP. Pues al pelu.
Vamus andandu, musita;
y á ver, si entre tantu, puedu
cambiar por fin la peseta.
¡Vaya! ¿A que nun me la encuentru?
(Registrándose los bolsillos del pantalón.)
¿Pero es que arrancas *ú* qué?..
- CIB. Ahora mismu; mas primeru
déjame que lance un viva.
- CIB. Anda y *agüeca* al momento.
- NEP. (Adelantándose hasta las candilejas)
¡Viva el Ministru de Hacienda
y el *desgraven*, caballerus!
(Á Cibeles.)
De frente, pasu ordinario.
¡Menuda pítima llevu! (Vanse del brazo.)

ESCENA X

CINEMATÓGRAFO, MEMORIALISTA y FLOR DE MAYO, tipo afe-
minado, que viste de americana ajustada y algo corta, pantalón ce-
ñido y sombrero flexible. Lleva en la mano un junquito y un cigarro
sin encender

- FLOR (Dentro.) ¡Guardias... guardias!. (Sale cantando.)
Siempre p'atrás
tú lo verás...

(Dirigiéndose al Cinematógrafo.) ¡Pollo!... ¿Me da usted candela?...

CIN. Con mucho gusto. (Le ofrece el cigarro, y, al ir á cogerlo, Flor de Mayo se quema, sacude la mano y se chupa la yema de un dedo.)

FLOR ¡Ay, hijo, está usted que abrasa!...

CIN. Usted perdone. (Enciende una cerilla y Flor de Mayo, en posición ridícula, acerca su cigarro sin quitárselo de la boca.)

FLOR ¡Ay, señores!... ¡Se lleva uno cada susto!... Como vivo aquí cerca, junto á la Bolsa, y están estos sitios tan solitarios, llevo siempre el alma en un hilo. Sobre todo, de noche me rodea la soledad más absoluta. Calculen ustedes: por arriba, un cielo como boca de lobo; por abajo, el campo de la Lealtad, que todavía huele á pólvora que apesta; por delante, los zorros y plumeros del Salón del Prado; y recibiendo por detrás todo el aire del Parterre... Así es que, con tanta oscuridad, está aquello que... ¡ya, ya!... Y luego presencia usted cada escena, que... francamente, se le sube á uno el pavo. ¡Caballeros, qué cosas!... ¡Y qué vecinitos!... La maja y los frescos de Goya, los desnudos de Rubens, las meninas de Velázquez, y, por si falta algo, la Academia de la Lengua, donde dicen cada palabrota... ¡Vergüenza da!... (Fuma y echa el humo en columnitas. Se atraganta, tose y continúa hablando.)

MEM. Sí; hay mucho descoco y poca vigilancia.

FLOR Y gracias á que la Bolsa lleva á aquellos sitios muy buena gente, que, si no, resultaría peligroso pasar por allí. ¡Y á mí que me gusta tanto ver el alza y baja!... ¡Y ese tragín de los Agentes!... ¡Ay, qué hombres, cómo se mueven!... ¡Y qué voces!... (Imitando las voces de los Agentes de Bolsa.) ¡Nos bajaron los enteros!... ¡No se puede reponer!... ¿Tienes libras?... ¡Treinta y dos!... ¡Pocas libras!... ¿Y explosivos?... Vengo preparado... (De pronto le produce tos el cigarro y le arroja con furia, pisoteándolo.) ¡Mala puñalá te den, so perro!... que picas más que un *maldecío alacrán*... (Á Cine-

matógrafo y Memorialista.) Y no crean ustedes, que esto de ser tan cobardón me viene de atrás, porque siendo niño, me metieron una trola muy grande, haciéndome creer en brujerías, y desde entonces tengo un miedo... En fin, me retiro, porque ya estoy molestando con mi charla; pero es que yo, en dándole á la lengua, me entusiasmo y se me van las horas. Conque si en algo puedo servirles, ya lo saben ustedes. (Vase haciendo molinetes con el bastón y cantando.)

*Yo he sido pitillera,
maestra de labores...*

ESCENA XI

CINEMATÓGRAFO y MEMORIALISTA

MEM. ¡Vaya un tipo extravagante!
¿Quién es este... caballero...
tan cobarde y tan ridículo?

CIN. Este es... otro monumento.
Ahora va usted á conocer
estos que vienen aquí:
tres *restaurants* elegantes
que están de moda en Madrid.

ESCENA XII

DICHOS y NOVELTY, PARISIANA é IDEAL ROOM; estos tres últimos como se indica en las notas aclaratorias del final

Música

LOS TRES Tres *restaurants* elegantes
de la Villa y Corte lo más *com'il faut*,
somos los tres *dilletanti*
lo más distinguido de la nata y flor.

—
Tal es hoy nuestra fama en la Corte,
nuestro gusto y *confort*, nuestro *chic*,

que á diario á los tres nos visita
lo más aristócrata de todo Madrid.

PAR. Yo al público le ofrezco un espectáculo
delicioso en las noches del estío.
NOV. Son famosas mis *salidas de teatro*.
IDEAL No hay cubierto tan selecto como el mío.

PAR. Yo me llevo á la gente en automóvil.
NOV. Tengo un negro que llama la atención.
IDEAL Y yo, á fin de tener buenos clientes,
me reservo el derecho de admisión.

LOS TRES Tres *restaurants* elegantes,
de la Villa y Corte lo más *com'il faut*,
somos los tres *dilletantis*
lo más distinguido de la nata y flor.

Por eso, nada más,
es por lo que en Madrid
somos los *restaurants*
más *com'il faut* y más *chic*.
(Bailan un can-cán y se retiran.)

ESCENA XIII

CINEMATÓGRAFO y MEMORIALISTA

CIN. ¿Vió usted ese lío,
vió usted ese enredo
de personajes
locos y cuerdos,
listos y tontos,
sabios y necios?
¿Vió usted distintos
sus pensamientos,
sus caracteres,
que son opuestos,

que cantan, chillan
y arman jaleo?
Pues ahora viene
un buen sujeto,
que *es el que carga*
con el mochuelo
y es el que sufre,
sin detrimento,
las consecuencias
de todos ellos.

MEM.
CIN.

¿Qué tipo es ese?
Ese es el *Pueblo*.

ESCENA XIV

DICHOS y el PUEBLO, vestido de obrero; tipo muy bajo de estatura, que llega fatigado, llevando al hombro un enorme costal figurando que va lleno, y en el que, en diferentes rótulos, se leerá: «Impuestos.» — «Contribuciones.» — «Epidemias.» — «Catástrofes.» — «Cargas», etcétera, de modo que lo perciba el público claramente

Hablado

PUEBLO Muy buenos días, señores.
Yo soy *Tomás Más y Más*.

MEM. ¡Caramba, usted es una *suma*!

PUEBLO Eso soy en realidad,
pero soy *suma* abreviada. (Por su estatura.)
Yo no hago más que *sumar*.
mi hijos son los *sumandos*,
mi mujer el *signo igual*,
mi mamá suegra la *raya*,
muy torcida...

MEM. ¡Claro está!

PUEBLO Como que será muy vieja.
Y yo la *suma total*,
el que los reúne á todos
y los tiene que aguantar.
Mi mujer, como es un *signo*
que siempre me dice *igual*,
me aumenta de vez en cuando
uno ó dos *sumandos* más;

yo me callo, hago la *suma*,
opero y cuenta cabal.

MEM. ¿Y cómo va tan cargado?
PUEBLO Porque en mí es costumbre ya;
siempre estoy lleno de cargas.

MEM. ¿Y qué lleva en el costal?
PUEBLO Este costal es la *prueba*.
Todo él, hasta arriba, está
lleno de calamidades
y pesa una atrocidad,
tanto, que voy reventando
y casi no puedo más.

MEM. ¿Y va usted muy lejos?
PUEBLO Sí.

Aún tengo mucho que andar
y es cuesta arriba el camino.
Voy de zarzal en zarzal,
entre espinas y entre abrojos,
y ¡nadie, por caridad,
me ayuda á *llevar la carga!* (Vase.)

ESCENA XV

CINEMATÓGRAFO y MEMORIALISTA

MEM. ¡Pobrecillo, cómo va!
Este infeliz es el *Pueblo*,
todo inocencia y bondad.
Le tienen como á un esclavo
y le tratan como tal.

Sólo falta que usted vea,
y ya para terminar,
lo mejor que Madrid tiene;
éste es el cuadro final.

(A la vista

MUTACIÓN

PELICULA CUARTA

Lo castizo

ESCENA ÚNICA

En el fondo, figurando un hermoso jardín, entre flores y emparra-
dos, aparecen una Maja y un Majo de la época de Pepe Hillo, y for-
mando á su pie, en una especie de gradería, en vistoso conjunto, va-
rias Manolas, Majas y Chulas, unas con mantillas de casco, otras
blancas, otras de madroños y otras con pañuelos de Manila, simbo-
lizando la mujer madrileña. Procúrese dar á este cuadro mucha luz
y mucha animación, poniendo en los costados del fondo reflectores,
y dirigiendo otro foco de luz desde el fondo de la sala al escenario.
CINEMATÓGRAFO y MEMORIALISTA quedarán en primer término
en uno de los laterales, mientras todos ó la mayor parte de los per-
sonajes van saliendo y desfilando por delante del grupo de Majas y
Chulas, evolucionando hasta quedar en dos ó más filas á lo largo del
escenario y avanzan hasta la batería cantando

Música

TODOS

¡Viva!
¡viva la gracia
de la gente madrileña!
¡Viva
el mejorcito
pedacito de la tierra!
La patria mía,
de luz y de alegría,
yo no la cambio
por nada en esta *vía*.
Porque no hay sol,
porque no hay sol,
como el de mi suelo español;
y no hay mujer,
y no hay mujer
como la que España dió el ser.

TELÓN

NOTAS ACLARATORIAS

PELÍCULA PRIMERA

Los periódicos saldrán representados:

Diarios.	{	<i>El Liberal</i> , por un miliciano	}	(HOMBRES.)
		<i>El País</i> , por un revolucionario		
		<i>A B C</i> , por un maestro de escuela		
Semanales.	{	<i>Gedeón</i> , por Gedeón	}	(HOMBRES.)
		<i>Los Sucesos</i> , por un guardia		

Diarios.	{	<i>La Correspondencia</i> , por una vieja	}	(MUJERES.)
		<i>Heraldo de Madrid</i> , por un heraldo llevando un estandarte con el escudo de Madrid		
		<i>La Epoca</i> , con traje de época Luis XV ó Imperio		
		<i>El Imparcial</i> , por un juez		
Semanales.	{	<i>Diario Universal</i> , por un panadero cojo	}	(MUJERES.)
		<i>La Ilustración Española y Americana</i> , por una figura romana ó griega, llevando los atributos de las Artes		
		<i>Blanco y Negro</i> , vestida con traje de estos dos colores		
		<i>Sol y Sombra</i> , vestirá traje de luces		
		<i>Alegría</i> , por la Locura		
		<i>Nuevo Mundo</i> , por Cristóbal Colón		

Si el número de coristas lo permitiera, pueden añadirse más periódicos, aunque no hablen, quedando su indumentaria al criterio y gusto de los Directores de escena.

Madame Pimentón, estará representada por una mujer de unos cincuenta años, de muy baja estatura, vestida humildemente, aunque de señora, con una capa corta, de color de barquillo; peinado con hondas sobre las sienes y parte de la frente, llevando en el moño, á manera de *sprit*, un cintajo, unas plumas ó unas flores, de color chillón. En la mano llevará un palo corto á modo de batuta. Cantará algo desafinada y dando algunos gritos agudos.

La esquina 1.^a, por un hombre alto y algo grueso, tuerto, con barba negra y poblada; viste americana de paño fuerte ó con capa, sombrero flexible ó gorra de visera, y lleva en la mano varios libros pequeños.

La esquina 2.^a, por un cómico tronado.

La esquina 3.^a, por un Cabo de Artillería, de tipo fino, y una modistilla, que lleva al brazo una caja de las que usan para entregar sus artículos.

La esquina 4.^a, por un hombre joven, con bigote rubio, vestido con zamarra y boina, llevando en la mano varias cajitas de cartón.

En el *Coro de anuncios*, saldrá un personaje con un enorme paraguas abierto, en el que se lea en letras blancas: «Fábrica de paraguas.—Calle del Desengaño».—Otro con una gran bombilla de luz eléctrica, sostenida por un palo.—Otro empujando un carrito con un gran sifón.—Otro con un farol de tela blanca, anunciando buñuelos y churros.—Otro igual anunciando pescado frito.—Otro con una gran camisa de tela, sostenida por un palo.—Otro con un gran corsé.—Otro con un cajoncito colgado del cuello y sosteniendo un pie desnudo, de gran tamaño.—Otro rodando un cochecillo figurando una enorme bota.—Otro llevando en un palo un enorme reloj de bolsillo.—Otros con diferentes cartelones.

El Petróleo Gal, vestirá de frac rojo, calzón corto de seda, negro, zapato de charol con hebilla y clac. Usa barba y tiene la cabeza calva, con largas melenas á los lados y en el centro un mechón de pelo. Lleva en la mano un frasco de Petróleo Gal.

PELÍCULA SEGUNDA

Signore Vellutini, vestirá batín, de modo elegante, y peluca cana.

Las Masseuras, vestirán una especie de túnicas romanas, ciñendo más bajo de la cintura unas fajas, como las de las bayaderas, y adornando su cabeza á capricho del modo más vistoso posible.

PELÍCULA TERCERA

El Parque del Oeste, vestirá de negro, con sombrero de bohemio, larga melena y cara afeitada, figurando un poeta decadente y modernista.

Los Policías y su *Profesor*; vestirán elegantemente, de levita, sombrero de copa, guante, monocle, una flor en el ojal, colgada del hombro izquierdo una cámara instantánea, y llevarán en las manos un libro y un bastoncito lo más delgado posible.

Los restaurants, los interpretarán tres tipos. *Parisiana*, vestirá traje de fantasía, con sombrero análogo al de las *coupletistas parisiennes*, lo más elegante posible. *Novelty* é *Ideal Room*, de frac rojo, calzón corto, de seda, negro, media negra, también de seda, zapato de charol con hebilla y clac en la mano, que irá enguantada de blanco.

Advertencias á los señores Directores de escena

1.^a Si la revista pareciese algo extensa y su duración excesiva diera lugar á hacer en ella algunos cortes, pueden suprimirse las *Esquinas* 1.^a y 2.^a, y el *Parque del Oeste*, haciendo la correspondiente salvedad en el diálogo del *Cinematógrafo* con el *Memorialista*.

2.^a Lo mismo en el *Coro de la Prensa* que en el de los *Anuncios*, puede sustituirse en cada localidad los que sean más vulgares; pero en el primero es preciso adaptar á la música el título de cada periódico.

3.^a Se autoriza á los señores Directores de escena y se encomienda á su buen criterio, si alguna circunstancia lo exigiese, la supresión ó atenuación de la escena de *Flor de Mayo* ó de cualquiera otra que juzgaran de dudoso éxito.

COUPLETS PARA EL PETRÓLEO GAL

Niños góticos que ayer
apenas tenían barba,
usaron Petróleo Gal
y hoy la tienen ya muy larga.

Conozco un maestro de escuela
que no entra en la iglesia nunca
porque dice que *San Pedro*
en todas partes le asusta.

Rodrigo Soriano dice
que, aunque él ha usado el Petróleo,
no *tié* pelos en la lengua
y ha de lidiar muchos toros.

Éso de los contadores
tiene alarmada á Vicenta,
porque, si es que los suprimen,
no podrá llevar la cuenta.

Un niño nació sin pelo
y en Petróleo le bañé;
al otro día, en felpudo,
convertido le encontré.

Ni aún vello dicen que tuve
la mamá de mi costilla;
se bañó en Petróleo Gal
y hoy ya tiene hasta perilla.

Al de la luz, dice Luisa:
—Tanto yo no he consumido,
y el empleado contesta:
—Se le escapará el flúido.

—
La cabeza de don Marcos
sólo tres pelos tenía;
pero, desde que usa el Gal,
le apuntan más cada día.

—
Un gabán viejo y raído
tenía mi amigo Pérez;
pero le bañó en el *Gal*
y sacó un gabán de pieles.

—
Es asombroso, señores,
lo que este Madrid progresa:
hoy, hasta los guardias tienen
los cascos en la cabeza.

—
Un gobierno y un sereno
suelen ser muy parecidos,
porque los dos se acobardan
en cuanto suena algún pito.

—
Un cura ayer en la sopa
encontró una cosa extraña;
y ¿saben ustedes qué era?
pues era el crepé del ama.

—
No me pidan más *couplets*,
que se me eriza el mechón
en cuanto veo la media
que usa el de Gobernación.

—
El empresario me dice
que no cante más *couplets*,
que *nos va á dar para el pelo*
un señor que yo me sé.

—

Inocencia, que está en cinta,
de inocente se las echa;
y yo que lo sé, me río
del estado de Inocencia.

Ayer compré una sandía
á mi vecina Pascuala
y la chica se ha empeñado
en que yo le haga la cala.

De todos los animales
más salvajes y más fieros
los que más temor me infunden
son mi suegra y mi casero.

Si usáramos como Adán
aquel traje tan sencillo
cualquiera salía á la calle,
señores, con este frío.

Dicen que La Cierva pide
á los Reyes este año
un candado para el cierre
y otro pantalón á cuadros.

COUPLETS PARA LOS POLICÍAS

Si un crimen por pasiones
se cometiese,
y el autor del suceso
no pareciese,
á todo sér viviente
se le encarcela,
mientras el asesino
corre que vuela.
Y punto en boca;
porque la Policía
no se equivoca.

Si Maura pretendiera
darla con queso
y se armara la gorda
en el Congreso,
debe la Policía,
por precaución,
prender á los maceros,
sin dilación.
La autoridad
ha de respetar siempre
la inmunidad.

Si alguna infiel consorte
se las pirara
con algún primo suyo
que ella adorara,
al... infeliz marido
se le pondrá...
un asiento y que espere,
que ella vendrá.

Porque el demonio
es el que arregla líos
del matrimonio.

Ya se ha fijado un bando
en las esquinas,
relativo á los precios
de las harinas.
Más de cuatro señoras
se asombrarán
al ver con qué frecuencia
se sube el pan.
¡Y qué han de hacer
los pobres molineros
sino... moler!

Sé que las cuatro tiples
de este teatro,
de noche, la *matchicha*
bailan las cuatro.
Sé que las entusiasma
tanto bailar
y que es todo su goce
matchichear.
Y el mejor día
lo bailan en la Comi. .
Comisaría.

He leído en la *Gaceta*
una Real Orden
prohibiendo el uso de armas
en todo el orbe.
Desde hoy la Policía
cacheará,
y al que encuentre algún arma
le prenderán.
Nos fastidiaron,
pues ahora no podremos
salir armados.

Infunde el automóvil
tanto respeto,
que el cruzar una calle
nos causa miedo.
Y va á llegar el día
que por Madrid,
envuelto entre colchones
habrá que ir.
Y, á prevención,
llevarse la partida
de defunción.

Con esto de la media
me han fastidiado,
porque ya la familia
se me ha aumentado.
Y al consultarle al médico,
el muy guasón,
me dijo:—Yo no encuentro
la solución.
Y desde ayer,
en tocando la media
no sé qué hacer.

Con rigor se dispuso
que los teatros
al dar las doce y media
fuesen cerrados.
Mas como los relojes
marchan tan mal,
en muchos coliseos
van hacia atrás.
Lo de la media
resulta en muchos casos
Juana y Manuela.

Desde que las *Películas*
se han estrenado,
se pone que *echa bombas*
este teatro.

Y por eso la Empresa
ha decidido
retirar de la sala
los caloríferos.
Y esto se explica.
¿Para qué más estufa
que la *matchicha*?

Como hace tanto frío
y el viento sopla,
hay más de cuatro *frescos*
que buscan ropa.
Desde aquí, en unos novios
me estoy fijando,
que por ninguna parte
les veo las manos.
Y amigos míos,
no vale *aprovecharse*
porque haga frío.

He leído en la prensa
de esta mañana
que á Maura le han largado
la inocentada;
pues ante un Santo Cristo,
como otros días,
rezó, muy fervoroso,
la letanía.
Y ¡oh decepción!
el Cristo era un retrato
de Salmerón.

Ahora, como los vinos
han desgravado,
entran, sin pagar puertas,
cientos de carros.
Y es claro que, teniendo
barato el vino,
se pondrán los *mamporros*
á perro chico.

Y, en adelante.
esto, en vez del *desmiguen*,
será el *desgraven*.

Sé por un periodista
bien informado,
que, ahora que el vino baja,
sube el pescado.
Pero yo me presumo,
no sin razón,
que serán las *merluzas*
una excepción.
Pues me imagino
que han de *pescarse* muchas
si baja el vino.

JUICIO DE LA PRENSA

Con buen éxito se ha estrenado la revista *Películas madrileñas*, letra de Manzano y Baños, música de San Felipe.

De la ejecución y del rumbo con que allí se representan las obras, vale más no hablar.

(*El Imparcial*)

*
* *

Películas madrileñas.—Anoche se estrenó, con éxito franco, la revista con cuyo título encabezamos estas líneas, revista, no de costumbres, sino de «tipos típicos» de Madrid, muy bien estudiados por los autores, D. José Manzano y don Pedro Baños, que, sin acudir á situaciones falsas, han hecho una obra amena y entretenida.

La partitura, del maestro San Felipe, muy inspirada, cautivó al auditorio y contribuyó al éxito.

Fueron repetidos un coro de periódicos, que no tardará en popularizarse, y otro de «Madame Pimentón», que terminó entre atronadores aplausos, á los acordes de La Marsellesa.

Películas madrileñas llevará mucho público á Novedades, no obstante la mezquindad con que allí se «ponen» las obras de mayores ingresos y la insuficiencia de personal que las ejecuta.

(*El Liberal*)

*
* *

En el teatro de Novedades se ha estrenado, con justo éxito, la obra *Películas madrileñas*, cuyos autores son D. Pedro Baños y D. José Manzano.

La nueva zarzuela tiene escenas muy animadas y divertidas, y está escrita con verdadera gracia.

La música, del maestro San Felipe, es muy alegre é inspirada.

Varios números de la partitura fueron repetidos, y al final los autores tuvieron que salir varias veces á escena á recibir los plácemes del público.

(*La Época*)

*
* *

Películas madrileñas es una revista que anoche, en cuarta sección, se estrenó en el teatro de Novedades con buen éxito.

Los autores de la letra son D. José Manzano y D. Pedro Baños, que al final de la obra fueron llamados á escena repetidas veces.

Han hecho un libreto gracioso y muy entretenido.

El maestro San Felipe, autor de la música, ha sabido hacer una partitura original y agradable, de la cual varios números obtuvieron los honores de la repetición.

La obra fué bien interpretada.

(*La Correspondencia de España*)

* * *

Películas madrileñas.—Anoche se estrenó, con éxito franco, la revista con cuyo título encabezamos estas líneas, revista, no de costumbres, sino de «tipos típicos» de Madrid, muy bien estudiados por los autores D. José Manzano y don Pedro Baños que, sin acudir á situaciones falsas, han hecho una obra amena y entretenida.

La partitura, del maestro San Felipe, muy inspirada, cautivó al auditorio y contribuyó al éxito.

Fueron repetidos un coro de periódicos, que no tardará en popularizarse, y otro de «Madame Pimentón», que terminó entre atronadores aplausos, á los acordes de La Marsellesa.

Películas madrileñas llevará mucho público á Novedades, no obstante la mezquindad con que allí se «ponen» las obras de mayores ingresos y la insuficiencia de personal que las ejecuta.

(*El Nacional*)

* * *

D. José Manzano y D. Pedro Baños estrenaron anoche en Novedades una entretenida obrita, titulada *Películas madrileñas*, á la que ha puesto música, muy bonita por cierto, el maestro San Felipe.

Varios números de la partitura fueron repetidos, y al final los autores tuvieron que salir varias veces á escena á recibir los plácemes del público.

(*España Nueva*)

* * *

Las manos de Gutiérrez de Alba siguen flotando sobre los teatros madrileños, y los autores noveles, cuando no sacrifican en los altares trágicos (¡perdón, Melpómene!), tienen

aún el buen gusto de hacer revistas. Esto suele ser mejor que aquéllo.

En una revista, por poco que tenga, nunca falta un rasgo de ingenio, y en un melodrama de bajo vuelo no suele haber sino una colección de atentados contra el buen gusto y hasta contra el sentido común; por cada melodrama sensato hay, cuando menos, tres ó cuatro docenas de ellos de que se fué la sensatez, como la moral de Grecia.

Las revistas, además, suelen tener circunstancias atenuantes; música alegre, trajes vistosos y hasta decorados llenos de luz; entre eso y la consabida historia de la doncella engañada por un bribonazo, el padre vengador y el enamorado compasivo, voto por la revista y á ella me atengo.

Pero, claro está que, como hay melodramas y melodramas, hay revistas y revistas... Gutiérrez de Alba murió hace tiempo; Navarro Gonzalvo, que heredó una parte de sus bienes nada más, murió también, y Perrín, Palacios y Paso, que se dan tono de herederos, no son parientes del maestro, que murió sin testar.

¿Tienen mejor derecho á la herencia los autores de *Películas madrileñas*? Hasta ahora no han demostrado más que la intención, y con la intención no basta, aunque algo es algo. *Películas madrileñas* es una revista hecha con patrón, y por ende sin originalidad bastante para que proclamemos á los señores Manzano y Baños como continuadores, en su época, de la tradición; bueno que hubieran conservado el molde; pero, á lo menos, dentro de él, bien pudieron marcar su personalidad y, sobre todo, ejercer su sátira; esta sal y pimienta del género, que sin ella no tiene razón de ser, apenas si aparece en *Películas madrileñas*, y por eso la revista no resulta todo lo sustanciosa que debería ser.

En cambio, tiene sobre todas las que nos han molestado durante los últimos años, un mérito indiscutible; Los señores Baños y Manzano no nos hablan de la estatura de Aguilera, que suele ser el Mediterráneo de los «revisteros»; de los trajes de Weyler, ni de otros tópicos por el estilo. Ese es un progreso que Perrín y Palacios harán bien en aprovechar para su próxima revista.

Por lo demás, el público de Novedades demostró, como siempre, que le molestan las groserías y que no le entusiasma la sicalipsis — ¡público admirable!; — no rió los dos ó tres chistes demasiado gordos que hay en la obra, y vió con disgusto que amigos demasiado entusiastas hicieran repetir la machicha, que por cierto bailaron con relativa discreción, y sin imitar á las tiples de otros coliseos, las señoras Orejón y Loza, la señorita del Campo y otra actriz cuyo nombre ignoro. Sigo, pues, opinando que el público de Novedades, el público de los *cines* en general, es de lo más sensato, culto y discreto que puede darse, y pienso que los autores de *Pe-*

lículas madrileñas harían bien en quitar los atrevimientos que para nada hacen falta.

Con eso, con no abusar de la machicha, con podar algunos parlamentos en que se ha ido la pluma y limpiar otros en que hay alusiones inútiles, porque no están claros, resultaría *Películas madrileñas* una revista aceptable, y sin hacer tanto, es una obra con atractivos suficientes para que aquel buen público que anoche, como de costumbre, no dejó ni una sola localidad vacía, guste de verla durante muchas noches.

A ello contribuirá la música, en la que hay números muy lindos, singularmente un pasodoble, la introducción de los cuplés de la policía y la machicha, que valieron al maestro San Felipe y á su colaborador el maestro Vela merecidas ovaciones.—Alejandro Miquis.

(*Diario Universal*)

*
* *

Películas madrileñas — Anoche se estrenó, con éxito franco, la revista con cuyo título encabezamos estas líneas, revista, no de costumbres, sino de «tipos típicos» de Madrid, muy bien estudiados por los autores D. José Manzano y don Pedro Baños que, sin acudir á situaciones falsas, han hecho una obra amena y entretenida.

La partitura, del maestro San Felipe, muy inspirada, cautivó al auditorio y contribuyó al éxito.

Fueron repetidos un coro de periódicos, que no tardará en popularizarse, y otro de «Madame Pimentón», que terminó entre atronadores aplausos, á los acordes de la Marsellesa.

Películas madrileñas llevará mucho público á Novedades, no obstante la mezquindad con que allí se «ponen» las obras de mayores ingresos y la insuficiencia de personal que las ejecuta.

(*El Día*)

OBRAS DE PEDRO BAÑOS

Guillermo Tell.—Pasatiempo cómico-lírico en un acto, dividido en tres cuadros, original y en prosa. En colaboración con D. José y D. Fernando Pontes. Música del Sr. Fernández de la Peña.

El Trono de Vesta.—Apropósito cómico-lírico-fantástico en un acto, dividido en tres cuadros, original y en verso. Música del maestro D. Enrique Brú.

Películas madrileñas.—Sesión cinematográfica en un cuadro y cuatro películas, en prosa y verso. En colaboración con D. José Manzano. Música del maestro D. Francisca A. de San Felipe.

Precio: UNA peseta